

Capítulo

LINEA POLITICA MILITAR

173

Es el proyecto ideológico que expresa la coincidencia de los compañeros que forman parte de la organización. Como tal no es proyecto acabado de una vez para siempre, sino que como pretende expresar los intereses del pueblo argentino en su lucha por la Liberación Nacional y Social, está sujeto a continuas reelaboraciones y enriquecimiento derivados de la práctica revolucionaria de la organización y del pueblo.

Por supuesto que esta reelaboración continua debe darse dentro de un marco permanente determinado por aquellas definiciones que hacen a la razón de ser del proceso de desarrollo del método revolucionario.

Ellas son:

- 1) LOS OBJETIVOS REVOLUCIONARIOS: la liberación nacional y la construcción nacional del socialismo, en el marco de la liberación de Latinoamérica y del Tercer Mundo. Consideramos que estos objetivos están sintetizados en las tres banderas del peronismo en su significación actual (Patria Justa, Libre y Soberana).
- 2) LA CONCEPCION POLITICA: el peronismo como movimiento de la liberación nacional y social en desarrollo, expresión política de la clase trabajadora y de los sectores unidos a ella en función de sus objetivos.
- 3) EL METODO REVOLUCIONARIO: la guerra revolucionaria.
- 4) LA FORMA ORGANIZATIVA: la organización político militar.

OBJETIVOS REVOLUCIONARIOS:

La realización de la Patria Justa, Libre y Soberana sólo es posible con la construcción nacional del socialismo, que es el sistema que permite la socialización de los medios de producción, tanto del capital financiero como el industrial, la tierra y como todos aquellos bienes de producción produciendo partiendo de una dirección y planificación estatal de la economía.

La construcción del socialismo es nacional en cuanto recurre un camino con particularidades propias, a la vez que implica la reivindicación y el desarrollo de la cultura nacional que es la cultura popular postergada a lo largo de toda nuestra historia.

CONCEPCION POLITICA

SITUACION INTERNACIONAL

En el aspecto internacional observamos a la Argentina como uno de los pueblos del Tercer Mundo formado por las naciones de América Latina, Asia y Africa, sujeta al igual que ellas a una condición de dependencia y que se manifiesta en su dependencia neocolonial, económica, política, cultural y militar.

Actualmente el imperialismo norteamericano junto con sus subsidiarios europeos ocupa el lugar de opresor común de todos estos pueblos. La Unión Soviética que encabeza el bloque socialista europeo, sigue una política centrada en sus intereses nacionales abandonando los principios del proclamado internacionalismo socialista. Como consecuencia de esta actitud acepta el principio de "coexistencia pacífica" y retrasa el proceso revolucionario de los países del área neocolonial. Sin embargo por su condición de gran potencia sirve de freno a las políticas de dominio yanqui en varios lugares del mundo.

En las postrimerías y después de la Segunda Guerra Mundial, se afirma y toma el poder en China el movimiento de liberación guiado por Mao Tse Tung, proceso que da principios fundamentales en el método de Guerra Popular Prolongada y en la construcción del socialismo y que son ejemplificadores para otros procesos de liberación del Tercer Mundo.

En la América Latina, a partir de la Segunda Guerra Mundial, se producen una serie de procesos nacionales antiimperialistas, (como por ej. Paz Estensoro en Bolivia, Arbenz en Guatemala, Cárdenas en México) del cual el proceso peronista forma parte.

Una vez finalizada la guerra antiimperialista y fortalecidos los EEUU éstos, conjuntamente con las oligarquías locales, interrumpieron estos procesos.

A partir de la revolución Cubana surgen en el continente los movimientos de Liberación Nacional que toman como vía de acceso al poder la lucha armada. Posteriormente se producen procesos revolucionarios intentando otras vías y que se manifiestan con particularidades en cada país como lo son los de Chile y Perú. Son comienzos de procesos de liberación sin su culminación asegurada.

Los yanquis a su vez se dan una nueva estrategia de dominio para latineamérica haciendo en ella una nueva división internacional del trabajo. Debido a su economía superindustrializada necesita de una nación con mercado de estructura económica desarrollada y hacer que ese país se encargue de un subdominio económico hacia otras naciones con desarrollo de economías basadas en las extracciones de materias primas, ganadero agroexportadora o con industrias de desarrollo medio.

Esto es lo que hace con Brasil, dándole trato de "gran potencia" después de haber consolidado en su interior un régimen militar dirigido por el sector monopolístico y habiendo destruido en su mayoría a los embriones de vanguardias revolucionarias impidiéndoles su asentamiento en las masas. Con esto conseguiría tener una base de apoyo fuerte para tratar de destruir los movimientos de liberación que se gestan en toda latinoamérica y continuar la explotación de los pueblos. Esto EEUU lo hace sin descuidar otras formas de dominación directa.

SITUACION NACIONAL

El Movimiento peronista de acuerdo a su composición social (la clase obrera y sectores de la pequeña burguesía aliados a ella) y por su doctrina antiimperialista y antioligárquica constituye el Movimiento de Liberación Nacional en desarrollo. Este Movimiento hereda el legado histórico de nuestros patriotas de la Independencia, de San Martín y Gueemes, de los caudillos y gauchos montoneros, y de todos aquellos que lucharon por nuestra emancipación del dominio extranjero, ya fuera español o inglés y contra la oligarquía unitaria aliada al imperialismo

Retoma los objetivos antiimperialistas del Irigoyenismo profundizándolos con la incorporación de la clase obrera al proceso.

El Movimiento Peronista ha pasado por distintas etapas durante las cuales se modificó su composición interna, alcanzando distintos grados de conciencia y planteándose diferentes objetivos y métodos de lucha junto con nuevas formas organizativas.

1) 1945-1955: 10 años de gobierno popular

Desde el 17 de octubre de 1945 hasta la crisis agrícola del '52 transcurrió una etapa en la cual el Movimiento estaba constituido principalmente por la clase trabajadora, única clase social que participó masivamente en el proceso, sectores de las fuerzas armadas, principalmente del ejército, de la iglesia, del aparato estatal y del empresariado no ligado al imperialismo, los pequeños y medianos industriales.

Frente al Movimiento se alinearon la oligarquía terrateniente, industrial y financiera, el imperialismo yanqui y sectores de la clase media en especial el estudiantado y los profesionales. La consigna Braden o Perón sintetizó este enfrentamiento.

El estado peronista era un estado popular y de transición caracterizado por la democracia social, la soberanía nacional, la defensa del patrimonio de la nación, una política exterior independiente, con fundamental participación de la clase trabajadora en el ejercicio de las acciones de gobierno. La propiedad de los medios de producción sigue siendo privada, pero el estado controlaba la producción a través de la planificación de la economía. Además de monopolizar el comercio exterior y nacionalizar la banca, tendía a monopolizar las industrias básicas y los medios de transporte y comunicación. Estas tendencias en continuo avance de las posiciones antiimperialistas, antioligárquicas, y el papel creciente de organización y de lucha de la clase trabajadora es lo que impulsaba al movimiento peronista en una tendencia hacia la disolución del régimen capitalista en tránsito hacia el socialismo nacional.

En esta etapa el instrumento a través del cual el pueblo expresó su participación en el poder fueron los sindicatos y la CGT, además de las asambleas masivas en Plaza de Mayo y en todo el país donde se comunicaba con su líder. Eva Perón cumplió la función de nexo entre el líder y su pueblo.

A partir de la muerte de Evita y la crisis económica del '52 se manifiestan claramente las contradicciones y debilidades del Movimiento y de su proyecto emancipador:

- a) Las debilidades de la economía nacional que seguía dependiendo fundamentalmente de su producción agropecuaria agravándose el problema ante el control que sobre ella ejercía la oligarquía.

El desarrollo industrial emprendido se basó en la industria del consumo o industria liviana dependiendo su maquinaria del comercio exterior (textiles, alimentarios).

- b) La inexistencia de un encuadramiento orgánico revolucionario de masas que le permitiera a la clase trabajadora desarrollar una política independiente de los demás sectores sociales que coexistían con ella.
- c) El error de no haber asentado el poder popular en un ejército del pueblo a través de las milicias obreras que planteara como necesidad ineludible la compañera Evita.
- d) Por consiguiente la carencia de cuadros de dirección que pudiera interpretar y llevar a la práctica las aspiraciones antiimperialistas y antioligárquicas de los trabajadores, ofreciéndole al Líder una alternativa que permitiera profundizar el proceso iniciado el 17 de octubre.

A través de esas fisuras la contrarrevolución comenzó a ganar terreno logrando el desplazamiento de los sectores de la clase media, de la iglesia, del empresariado y de las FF AA del campo popular al campo oligárquico-imperialista.

Des esta manera se produjo el golpe gorila del 16 de septiembre del 55.

II. 1955 - 1958 La resistencia Peronista

El derrocamiento del gobierno popular y la restauración oligárquica imperialista señaló el inicio de otra etapa en la cual el movimiento peronista quedó casi exclusivamente representado por la clase trabajadora que se atrincheró en los sindicatos clandestinos.

El objetivo principal de la lecha era lograr el inmediato retorno del Gral Perón, y a través de ello volver a la situación anterior al 55. La lucha era inmediatista. Los activistas del movimiento no tenían clara conciencia de la fuerza del enemigo y creían que iban a lograr sus objetivos a cortoplazo.

Los métodos de lucha fueron variados e iban desde la sublevación militar con apoyo civil (Valle en 1956, y como lo fue también en la etapa posterior Iñiguez en 1960), el pacto electoral con Frondizi en 1958, las huelgas masivas con las tomas de establecimientos, como el Frigorífico Lisandro de la Torre, hasta los atentados con explosivos del COR y la guerrilla rural de los Uturuncos en 1959.

Las formas organizativas adquirieron características de semiclandestinidad debido a la brutal represión desatada contra el movimiento. De esta manera la violencia gorila fue cerrando todos los caminos hacia la recuperación del poder.

Esta situación represiva, el derrocamiento del Gobierno Popular, los desplazamientos de sectores sociales de adentro hacia afuera del movimiento, hizo que sus cuadros más combativos fueran tomando conciencia de la imposibilidad de lograr la Liberación Nacional manteniendo las estructuras capitalistas. Comenzó a advertirse que imperialismo y capitalismo son dos términos sólidamente unidos.

III. 1958-1963. Segunda etapa de la resistencia. Integración

Con el gobierno de Frondizi se produce un cambio en el proceso del movimiento pues por primera vez sectores de las clases dominantes se dan una política para asimilar el peronismo al régimen.

Es la etapa en que comienzan las diferenciaciones ideológicas en el seno del movimiento. El enfrentamiento con el régimen ya no es sólidamente unido, sectores de dirigentes sindicales que habían llevado una oposición directa con los gorilas del '55 van asumiendo cada vez más la ideología de la burguesía, es la primera forma de integracionismo.

Es que a partir de la devolución de las estructuras sindicales y la reglamentación de La Ley de Asociaciones Profesionales en 1960, se fue produciendo a través del fenómeno burocrático una división ya latente en el seno del peronismo. Esto no es otra cosa que la penetración de los intereses y de la ideología del enemigo en el movimiento popular. Y este entrismo se operó a través de los dirigentes sindicales y políticos del movimiento que se subordinan a las reglas de juego dictadas por la coalición oligárquico-imperialista. Es que aquellas estructuras sindicales que en tiempos del gobierno popular habían sido mecanismo de participación de los trabajadores en el poder con la restauración oligárquica se convirtieron en instrumento de dominación y de control de la lucha popular por parte del régimen, ya que para hacer uso de ellas había que acatar la legalidad gorila.

Sumado a esto el hecho de que los Organismos políticos del movimiento estaban proscriptos y que por lo tanto el peronismo debía expresar su política a través de sectores peronistas-reformistas, especialmente la burocracia política y sindical, se descarga la represión contra los sectores revolucionarios.

Frondizi comienza la integración de las capas integrables del movimiento fundamentalmente por la formulación del desarrollo económico. Pero al mismo tiempo instaura el Conintes, con los encarcelamientos, torturas y asesinatos de las bases peronistas que no se doblegan y continúan en la Resistencia, manteniendo su enfrentamiento con el régimen Frondista.

En esta etapa el movimiento prácticamente agota la vía electoral como método de acceso al poder. Tanto en el pacto electoral con Frondizi, como en las campañas del voto en blanco, como en el triunfo de las elecciones de gobernadores de 1962, se demuestra que el movimiento es la fuerza mayoritaria indiscutible pero que esa mayoría de nada sirve ante la traición de un candidato ajeno al movimiento, ante la proscripción electoral o ante la simple y descarada anulación de las elecciones.

IV. 1963-1969. La lucha interna en el Movimiento

En 1963 comienza otra etapa de reacomodación y profundización de las luchas internas en el Movimiento. Porque si bien la lucha interna existe desde los comienzos del peronismo, en esta etapa se hace más visible y toma forma de enfrentamiento político directo.

Como consecuencia de esta diferenciación ideológica surgieron el Vando-rismo y el Alonsismo que eran la avanzada del desarrollismo oligárquico-imperialista en el Movimiento. A ellos se opusieron aquellos sectores que desde distintos frentes de lucha (político, sindical, doctrinario) continuaron siendo fieles a Perón y a las banderas de Liberación del Movimiento. Se genera además una lucha interburocrática y se plasma una lucha político-ideológica entre la burocracia y las bases.

A pesar de hallarse delimitado por la lucha interna, el movimiento gracias al empuje de las bases continuaba siendo el enemigo principal del sistema al que no dejaba de acosar ya fuera a través de la lucha sindical y callejera como a través de la presión electoral.

Luego del fracaso de la Operación Retorno, que demuestra que el problema del retorno del Gr1 Perón a su patria no se soluciona con sacar el pasaje de avión, el sistema decidió tirar por la borda su pseudolegalidad e instalar a su partido militar en la Casa Rosada. Es el golpe de 1966.

Es que el enemigo había advertido que no podía encuadrar al movimiento dentro de las estructuras demoliberales, entonces se inició una maniobra envolvente que consistía en integrar al sector claudicante por un lado, y suprimir por la fuerza al sector leal por el otro. En esta etapa los sectores más claros y combativos del peronismo, fueron delineando con mayor claridad el objetivo de Liberación Nacional y Social, prueba de lo cual son los diversos programas nacionalistas revolucionarios que fue proponiendo (Huerta Grande, Decálogo del MRP en 1964, 12 de Mayo de 1968). Simultáneamente fue construyendo organismos más representativos de las bases y más eficaces para la lucha como las diversas organizaciones de la Juventud, agrupaciones universitarias, la CGTA, las agrupaciones de Base, ect. Coherentemente con esto, surgieron métodos de lucha más violentos, la culminación de los cuales fue el foco rural de las FAP en Taco Ralo en 1968. Fue la gestación de una teoría revolucionaria y la visualización de una estrategia de poder que respondiera claramente a los intereses de la clase trabajadora.

Paralelamente se produjo todo un proceso de reacomodamiento político a través del cual por un lado amplios sectores de la clase media regresaron al campo popular, es el caso del estudiantado y de la intelectualidad y de sectores laicos y clericales de la Iglesia; y por otro lado la burocracia sindical y política que fue pasando al campo enemigo.

V. 1969. Comienza a estructurarse la estrategia del poder.

Podemos decir que a partir de las jornadas de Mayo de 1969, comienza otra etapa del movimiento en la que estamos actualmente.

Esta es una etapa que se caracteriza por el comienzo de la estructuración de la estrategia de poder. Esto se observa a partir de los hechos nuevos: la irrupción de las movilizaciones insurreccionales como el "cordobazo", el "rosariazo", el "tucumanazo", el "vivirazo" y el surgimiento y desarrollo de las organizaciones político-militares (FAP, FAR, MONTONEROS, DESCAMISADOS, FAL, ERP, MHA, CARP, GEL, DRP) como las primeras unidades. Son estas las que recibiendo el impacto de aquellas movilizaciones, formulan con mayor claridad la estrategia de guerra revolucionaria, articulando la guerrilla con las movilizaciones de masas.

Paralelamente con estos hechos se produce el debilitamiento del sector claudicante del peronismo representado actualmente por el neo-vandorismo, el participacionismo sindical y político, y el retroceso de la dictadura militar como proyecto político del sistema oligárquico-imperialista.

De ahí que el Gr1 Perón y el Movimiento determinan hoy como objetivo la Liberación Nacional y con construcción del socialismo. La liberación nacional significa liberarse del dominio imperialista y el socialismo significa la supresión de la propiedad privada de los medios de produc..

...ción y la planificación estatal de la economía de acuerdo a las particularidades de la estructura productiva nacional.

Estos objetivos se encuadran a su vez como lo ha dicho el Gr1 Perón en la perspectiva de la liberación de Latinoamérica y en términos más amplios en el marco de la liberación de los países del Tercer Mundo.

También se ha determinado ahora el método principal de lucha, una estrategia de poder, la ESTRATEGIA DE GUERRA REVOLUCIONARIA, y sus forma organizativa correspondiente, EL EJERCITO POPULAR.

Esto a su vez delimita el campo de fuerzas; en la lucha de clases los términos de la contradicción fundamental son: Peronismo como movimiento nacional de liberación, expresión política de la clase trabajadora y de los sectores de clase media aliados a ella y el anti peronismo constituido por el imperialismo yanqui, la oligarquía terrateniente, la burguesía industrial y financiera, y sus sectores aliados, las jerarquías militares y eclesiásticas y los burócratas políticos y sindicales que aún usan la camiseta peronista.

VI. La situación actual

Desde 1955 la burguesía viene maniobrando para integrar el peronismo al sistema, para ello ha instrumentado dos tácticas principales, la incorporación de los sectores liberales y la represión de los sectores revolucionarios. Para hacer esto ha utilizado distintas formas de control político, ya sea a través del gobierno semidemocrático parlamentario o a través de la dictadura militar.

El avance de la lucha popular las ha restringido al margen de maniobras y los obliga a colocar en primera línea a su Partido Militar.

La Burguesía argentina que no es nacional sino antinacional, tiene como proyecto en sus sectores más lúcidos el de lograr el desarrollo económico con la participación de los capitales extranjeros, o sea un desarrollo condicionado y dependiente de los monopolios internacionales y convertirse en una metrópolis subsidiaria del imperialismo norteamericano en Sudamérica.

En el marco nacional la mayor dificultad la encuentran en la resistencia de la clase obrera y sectores aliados a ella, cuya expresión política es el peronismo, a tal proyecto. Además de las contradicciones internas de la propia burguesía argentina, manifiesta en la oposición de los sectores terratenientes no integrados a los capitales industriales, financieros y de la mediana y pequeña burguesía empresarial representada por la CGE a nivel económico y por la Hora del Pueblo a nivel político.

En el marco latinoamericano su mayor dificultad radica en que EE UU ya eligieron a Brasil para desempeñar ese rol en esta área del mundo.

Podemos afirmar que prácticamente la burguesía argentina en su conjunto, salvo en los sectores ya mencionados, apunta este proyecto de capitalismo dependiente y subimperialista. El problema mayor con que se encuentra es como vehiculizarlo políticamente. En este sentido tiene distintas respuestas que va ensayando de acuerdo a las coyunturas y a su lucha contra el pueblo.

El golpe del 66 trató de formular una respuesta adecuada, a través de la mano dura de Onganía y la política económica de acelerada entrega a los monopolios de Krieger Vasena. Para ello se vieron obligados a liquidar los últimos vestigios de las "libertades democráticas", con el objeto de lograr una paz social que se traduciría en el congelamiento de los salarios y por ende, del consumo popular, en beneficio de la beneficencia empresarial y sus ganancias. Dicho proyecto debió cambiar sus formas políticas por dos razones: el grado de conciencia y la organización de los trabajadores que no permitió consolidar la política dictatorial instaurada y por el contrario generaba nuevas formas de lucha plasmadas en los sucesivos cordobazos y el nacimiento de las organizaciones político-militares; y la política crudamente monopolista de Krieger Vasena que por medio de la libertad de cambios y la radicación de capitales extranjeros en la compra de industrias nacionales ya existentes, trajo aparejada una nueva disminución en la tasa de ganancias y disminuyó más aún el margen de autonomía de la pequeña y mediana burguesía.

El proyecto levinstoniano tendió a satisfacer los intereses de estos sectores de la burguesía a través de la gestión de Ferrer, y lograr un mayor margen de maniobras para la burguesía argentina ante el imperialismo. Pero en lo político continuó la línea de Onganía, tratando de enganchar al participacionismo peronista más entregado (Alonso, nueva corriente de opinión) y crear el partido de la revolución a través de las llamadas "generaciones intermedias". Esto produjo la reacción de los sectores monopolísticos por un lado y de la superestructura política por otro, además del recrudecimiento de la lucha popular (Viborazo).

EL GAN

Esta situación genera en las clases dominantes la necesidad de un nuevo proyecto político, el GAN que es necesario analizarlo desde el punto de vista de las clases que lo impulsan, de las alianzas de clase que implica y de sus objetivos políticos.

Para ello es necesario tener en cuenta la coyuntura política interior a este proyecto del enemigo, que indudablemente implica un cambio de táctica política respecto a los cuatro años anteriores de gobierno de la "Revolución Argentina". Durante esos cuatro años los monopolios gobernaron el país a su gusto y sin ningún tipo de alianzas políticas utilizando a los tecnócratas liberales como Krieger y Moyano, a la burocracia sindical participacionista y los cuadros militares retirados para administrar el Estado Nacional y las provincias, desplazando totalmente a los cuadros políticos de los partidos tradicionales.

La crisis que introduce el Cordobazo y la aparición de la lucha armada echa por tierra un proyecto político, el de la "Revolución Argentina" que pretendía durar de diez a quince años. Esta nueva crisis política se encadena con los fracasos de quince años anteriores de todos los ensayos de salidas electorales y golpes de estado, originados en el carácter revolucionario del peronismo y su líder.

De este modo, superada por las luchas obreras, enemistada con las clases medias debido al empobrecimiento de sus capas asalariadas y a las quiebras masivas de sus capas de pequeños y medianos empresarios urbanos y rurales, con las provincias en pie de guerra, la clase monopolista dominante se encontró totalmente sola, enfrentada a una situación interna que se les escapaba de las manos, que la obligó a buscar una ampliación política de su base de poder.

En estas circunstancias surgió dentro de las clases dominantes un sector que promovió este cambio táctico, cuyo significado esencial es en definitiva la búsqueda de una alianza política con la clase media empresaria independiente. En la medida en que toda alianza implica necesariamente una negociación, hubo que dar algo para obtener lo que se quería.

Lo que ofreció este sector de las clases dominantes fueron elecciones o sea una de las mayores aspiraciones de la clase media y sus representantes políticos, dado que constituye su única posibilidad de partir o acceder a algunos resorte menores de poder.

Lo que exigió a cambio fue la formación de una alianza o coincidencia política que neutralizara el carácter revolucionario del peronismo, integrándolo a las consignas reformistas de la clase media. Se lanza el GAN.

Está claro entonces que el GAN no es un simple llamado a elecciones sino a elecciones condicionadas a un acuerdo.

Este proyecto pone de manifiesto la existencia en el peronismo de una crisis de transformación, que se debe a una aceleración del enfrentamiento interno, sintetizadas en dos elementos fundamentales:

- 1) Es que el enemigo con su maniobra del GAN encuentra eco favorable en los sectores de la burocracia sindical y política, identificados con la ideología del sistema.
- 2) El segundo elemento que entra en contradicción con el primero, es el surgimiento en el peronismo de un método de lucha, la guerrilla, que genera nuevas formas organizativas (organizaciones político militares) que comienzan a consitar el apoyo y tienden a representar la conciencia del pueblo argentino y sus intereses históricos.

El rol de PERON

El Gr1 PERON tiene, como líder, dos características fundamentales: su relación directa con las masas que una relación de identidad que no necesita mediación alguna y por ser la única autoridad del conjunto del movimiento, aún sobre los traidores, que están ligados a esa autoridad por una razón de dependencia derivada de la relación de identidad de PERON con las masas.

Por otro lado tiene una limitación fundamental: su distanciamiento físico de su patria y de su pueblo. Es decir, su condición de exiliado.

A partir de esta característica y de esta limitación su función real es la de impedir la consolidación del enemigo en el poder neutralizando y controlando la burocracia integracionista en su relación con el régimen y con el resto del movimiento, protegiendo a la vez a los sectores revolucionarios del mismo.

Por lo tanto su campo de acción y control es la superestructura política y sindical del movimiento, que está ligada a él por carecer de representatividad propia, lo que le hace agitar la "camiseta" con ciente. Pero no puede ejercer ese mismo control sobre las bases del movimiento y sus organizaciones político-militares, políticas, gremiales y estudiantiles, porque carece, de los medios y canales concretos para hacerlo.

A su vez el peronismo burocrático e integracionista, como el peronismo revolucionario en sus diversas expresiones, existen más allá de la voluntad del líder como consecuencia de la propia dinámica interna del desarrollo histórico del movimiento peronista.

Por eso en esta etapa de crisis y de transformación del peronismo, el líder conforma una línea estratégica defensiva de jaqueo al sistema que complementa tácticamente estrategias contradictorias. La instrumentación táctica de la estrategia consiliadora, por parte de PERON, cumple el doble fin de agudizar las contradicciones internas del enemigo impidiendo su fortalecimiento y al mismo tiempo neutralizan las tendencias integracionistas internas.

Esta tarea de neutralización y control del integracionismo realizada por PERON a través de la instrumentación táctica de la burocracia, no puede ser realizada por los sectores revolucionarios de la misma manera, sino a través de las tareas que le son propias: conformando una estrategia ofensiva con el desarrollo del método principal de lucha o sea, la lucha armada, y el encuadramiento de las bases en la organización político-militar que lleva a cabo la guerra revolucionaria.

Por otro lado el grado de corrupción y descomposición de la superestructura política y sindical del movimiento, hace cada vez más dificultoso ese control que sobre ella ejerce el Gr1 PERON. Basta ver las vueltas que necesitó dar para obligarlo a PALADINO a renunciar, y la lucha interna en la rama femenina donde la delegada oficial es cuestionada por PALADINO que viene a configurar de este modo una rebeldía semejante a la de VANDOR en 1965.

A su vez siendo la función que cumple esa superestructura, la de negociar con el régimen de turno vehiculizando una estrategia defensiva en tanto el movimiento carezca de una herramienta revolucionaria eficaz que le permita pasar a la ofensiva, es inútil la instrumentación de los sectores revolucionarios en el cumplimiento de esas funciones, ya que le sería imposible llevar adelante la negociaciones, porque el sistema no negociaría con ellos. Por eso lo máximo a que PERON puede recurrir para cubrir esas funciones es a aquellas personas que les son leales en un sentido más personal que político.

Justamente por ser este tipo de personas cada vez menos en número, por la situación de entrega de la burocracia, éste debe recurrir al envío de representantes directos como es el caso de su esposa ISABEL MARTINEZ de PERON.

La situación de la superestructura que se le hace cada vez menos controlable al límite de determinar que la disyuntiva del movimiento entre convertirse en un partido liberal más integrado al sistema u organizarse con métodos y objetivos revolucionarios esté cada vez más próxima en definirse y determine un claro compromiso, para los sectores revolucionarios, de construir ese instrumento para la toma del poder.

Una vez que esta alternativa revolucionaria logre desarrollarse y se inmune a la traición del integracionismo, esa superestructura será ya necesaria y habrá finalizado la estrategia defensiva, que por imperio de la relación de fuerzas, viene implementando el Gr1 PERON desde 1955.

METODO REVOLUCIONARIO

EL FUTURO DE LAS LUCHAS POLITICAS DEL MOVIMIENTO

" La guerra es la continuación de la política , en este sentido la guerra es política, y es en sí una política. No ha habido jamás desde los tiempos antiguos, ninguna guerra que no tuviese un carácter político (...) Pero la guerra tiene sus características peculiares, y en este sentido no es igual a la política en general. La guerra es la continuación de la política por otros medios."

Cuando la política llega a cierta etapa de su desarrollo más allá de la cual no puede proseguir por los medios habituales, estalla la guerra para barrer el obstáculo del camino. Cuando sea eliminado el obstáculo y conseguido nuestro objetivo político, terminará la guerra. Mientras tanto no se elimine por completo el obstáculo, la guerra tendrá que continuar hasta que se logra totalmente el objetivo (...) Se puede decir ententonces que la política es guerra sin derramamientos de sangre, en tanto la guerra es política con derramamiento de sangre" (MAO)

Las luchas políticas de los pueblos se desarrollan según sus niveles de conciencia política. La guerra es la forma más alta de lucha política y por lo tanto, supone el nivel más alto de conciencia política en las masas para que éstas emprendan su lucha por el poder a través de la lucha armada.

A lo largo de los últimos 26 años nuestro pueblo desarrollado su lucha política a través de la forma electoral, de las huelgas revolucionarias, de las insurrecciones masivas, de los golpes militares. Y cada una de estas formas de buscar el poder fue ensayada más de una vez, comprobándose que por ninguna de ellas se logró el objetivo. Por ello es que es necesario de acuerdo a la experiencia política de nuestro pueblo, emprender una nueva etapa en la lucha política por la toma del poder: LA GUERRA.

Pero para ello debemos tener absolutamente presente que "solo el pueblo salvará al pueblo", es decir, que la guerra que vamos a desarrollar será una guerra de las masas y solo será posible desarrollarla movilizand o a las masas y apoyándonos en ellas. Asimismo el grado de desarrollo de la guerra revolucionaria depende de la conciencia de las masas. " Si tratáramos de pasar a la ofensiva cuando las masas aún no despiertan esto sería aventurerismo. Si insistiéramos en conducir a las masas a hacer algo contra su voluntad, iríamos inevitablemente al fracaso. Si no avanzáramos cuando las masas exigen avanzar, este sería oportunismo de derecha". (MAO)

LA ESTRATEGIA A DESARROLLAR

Como hemos visto, la liberación nacional de nuestra patria es imposible si no se logra de toda latinoamérica. Por lo tanto se necesita desarrollar una estrategia continental para derrotar al enemigo común. Es probable que más adelante se pueda coordinar esa estrategia común; ahora debemos desarrollar la lucha en nuestra patria se solidarizándonos hasta donde sea posible con todos los movimien-

tos de liberación del continente que desarrollan sus luchas políticas de acuerdo a su historia y a la conciencia política de sus pueblos. Mientras tanto, contribuimos a la liberación del continente por medio de la liberación de nuestra patria porque como dice MAO: " el patriotismo es la aplicación del internacionalismo en las guerras de liberación nacional."

Para desarrollar con acierto nuestra guerra de liberación nacional y social debemos tener una estrategia nacional. El objetivo de esta estrategia es ir cambiando paulatinamente la relación de fuerzas con el enemigo, pasando de la situación en que el enemigo es expresamente más poderosa, una situación de equilibrio de fuerzas, y de esta situación en otra en que nuestras fuerzas sean superiores a las suyas y podamos resumirla ofensiva y estratégica. Esto es posible a través en las tres elementos fundamentales de la guerra revolucionaria: 1ª) desgastando al enemigo, o sea al sistema, en sus cuatro pilares (política, económica, militar y cultural), mediante la articulación de todos los métodos de lucha al alcance del pueblo, hasta derribarlo por el efecto acumulativo de miles de pequeños combates armados y no armados; 2ª) estructurando nuestras propias fuerzas a través de la movilización y apoyo popular y la captura del equipo militar del enemigo; 3ª) obteniendo apoyo exterior, político y, si es posible, militar.

La articulación de estos tres elementos en el largo proceso que supone el cambio en la relación de fuerzas con el enemigo debe realizarse en diversas etapas previstas de antemano. En nuestra estrategia debemos conocer perfectamente cual es la etapa que estamos desarrollando y cual es la etapa siguiente que personas desarrollan.

Asimismo debemos tener presente que en determinado momento las diferentes etapas pueden superponerse y que pueden estar desarrollándose diferentes etapas en las distintas regionales del país. Además puede suceder que el enemigo nos someta a una grave derrota, en cuyo caso, de acuerdo a nuestra estrategia, debemos volver a la etapa anterior y desarrollarla nuevamente hasta que reconstruidas nuestras fuerzas podamos volver a pasar a la etapa siguiente.

La estrategia incluye:

- A) El objetivo final u objetivo estratégico.
- B) Los métodos de lucha que garanticen el logro del objetivo final. Estos se diferencian en principales y secundarios. Los secundarios se subordinan estratégicamente a los principales.
- C) Las formas organizativas adecuadas a esos métodos, que varían de acuerdo a las distintas etapas y a los distintos métodos de lucha.
- D) Las etapas a través de las cuales se desarrolla el proceso en función del objetivo final.

E) La determinación de las Fuerzas Revolucionarias (aquellas que necesariamente se ven favorecidas por el logro del objetivo final y de las Fuerzas Contrarrevolucionarias (aquellas que teóricamente e históricamente están en contra del objetivo).

Nuestra estrategia define:

A) OBJETIVO ESTRATEGICO: La toma del poder por el pueblo para lograr la liberación nacional y la construcción nacional del socialismo en el marco de la liberación latinoamericana.

B) MÉTODOS: La guerra revolucionaria TOTAL, NACIONAL y PROLONGADA. Esta guerra por sus objetivos revolucionarios necesita de la construcción del EJERCITO POPULAR que implica la participación del pueblo de diferentes maneras. Como esta incorporación es paulatina y las relaciones de fuerzas militares son desfavorables, la construcción de ese ejército y el desgaste de las fuerzas enemigas es el proceso lento en el tiempo, de allí su carácter prolongado. Es total porque supone la destrucción total del sistema capitalista y la construcción del sistema socialista. Y es nacional porque se desarrollará en todo el territorio nacional a la vez que persigue la emancipación nacional del imperialismo.

El método principal de la guerra revolucionaria es la LUCHA ARMADA. A partir de esta afirmación se forma el grupo guerrillero inicial. A través de su accionar las unidades de combate van desgastando al enemigo y fortaleciéndose.

Los métodos secundarios son variados y van desde las acciones paramilitares (atentados con explosivos, sabotajes, etc), los actos reivindicativos, como las huelgas, las tomas de fábricas, facultades, barrios e iglesias, la lucha callejera, manifestaciones, los hechos insurreccionales, hasta la lucha electoral entendida como la movilización popular por sus reivindicaciones, su programa y su líder. Estas acciones son realizadas por las unidades de activistas y por el pueblo en su conjunto cuando adquieren carácter masivo. Si bien los métodos secundarios se subordinan al principal dentro de la estrategia, conjuntamente alguno puede adquirir, desde el punto de vista de la conciencia de las masas, mayor peso que el método principal.

De todos modos estos distintos métodos deben articularse a partir de una concepción común y en función del objetivo estratégico de acuerdo a las diferentes etapas de la guerra.

C) FORMAS ORGANIZATIVAS

Varían de acuerdo a cada etapa, a las particularidades regionales y a los distintos métodos de lucha pero fundamentalmente reconocen la UNIDAD POLITICO-MILITAR de los cuadros y plantean la formación de una herramienta organizativa que desarrolle tanto la acción de encuadramiento de las masas como la acción armada, y esta herramienta es la organización político-militar; razón por la cual, cualesquiera que sean las formas organizativas que adopte en relación a las etapas de la guerra o de las particularidades regionales y los diferentes métodos de lucha, desde el surgimiento de la guerrilla hasta el desarrollo del Ejército Popular, reconocerá siempre el mando político-militar.

D) ETAPAS

La Guerra Revolucionaria en última instancia es el enfrentamiento entre el ejército del sistema y el del pueblo. El ejército gorila es un ejército regular cuya retaguardia se asienta en un determinado dominio territorial, en el que tiene su infraestructura de apoyo logístico.

El ejército peronista es, en sus primeras etapas, un ejército irregular, un grupo guerrillero que lleva adelante una guerra irregular, una guerra de pequeños combates sobre los que se asegura su triunfo; se fortalece y va desgastando al enemigo. Esta es la guerra de guerrillas. Estas se articulan permanentemente con todos los tipos de movilización de las masas populares con las que también se desgasta al enemigo y a partir de las cuales crece y se fortalece el ejército popular. Es por eso que su retaguardia, durante gran parte de la lucha no se basa en el concepto de dominio territorial sino en un concepto dinámico de población; su retaguardia es el pueblismo, interesa pues el control político de la población. En síntesis esta guerra, en su comienzo, es el enfrentamiento de la potencia militar asentada en el dominio dictatorial del territorio por parte del ejército cipayo, contra la movilidad militar asentada en el apoyo político-militar de la población, por parte de la guerrilla peronista.

De acuerdo a estas definiciones definimos las tres primeras etapas de la Guerra Revolucionaria en la Argentina.

1. Formación del grupo guerrillero inicial: El proceso de lucha y el consiguiente avance de la conciencia de los trabajadores peronistas originan organizaciones revolucionarias que en su primera etapa necesitan de la formación del grupo guerrillero inicial. Este es el generador de conciencia en cuanto al método de lucha, acelerador de organización y catalizador de condiciones revolucionarias y es el núcleo central del ejército peronista. Construcción de la organización político-militar, formación de cuadros políticos y militares que serán los conductores de este ejército.

Inicio y desarrollo de las acciones armadas fundamentalmente de recuperación de elementos esenciales para la organización político-militar (armas, dinero, documentos, elementos de sanidad y maquillaje, coches, explosivos, imprentas, radios, etc) y para dotar de formación político y militar a sus cuadros

2. Consolidación y expansión de la organización político-militar peronistas a los más altos niveles de conciencia.

O sea los activistas del movimiento, a todos los frentes de militancia y a todas las áreas geográficas del país. Incorporación de los métodos de lucha y de las formas organizativas de la guerrilla a la práctica de las masas, a través de la construcción de los canales de comunicación orgánica entre los combatientes y las bases.

Cumplimentada la formación del grupo guerrillero inicial en la etapa primera, esta etapa constituye la transformación de la organización político-militar en la vanguardia, entendida ésta como la organización político-militar que expresa los intereses históricos de los trabajadores y señala con su práctica la estrategia de poder.

Por lo tanto la culminación de estas etapas significa la superación de períodos foquistas (constituidos por las etapas 1. y 2.), y esta se da cuando se cumplen las siguientes condiciones:

- a) Reconocimiento e identificación política de la organización político-militar por parte de la base.
- b) Existencia de canales de comunicación orgánicos entre los combatientes y la base.

3. Expansión de la guerra de guerrillas.

Con la paulatina incorporación de la base popular a la guerra, y la iniciación de las operaciones de aniquilamiento físico del enemigo.

E) FUERZAS REVOLUCIONARIAS.

Siendo una guerra de liberación nacional y social las fuerzas revolucionarias son los sectores sociales enfrentados al imperialismo y sus socios locales, o sea, la clase obrera, fuerza directriz de la revolución, y demás sectores trabajadores urbanos y rurales, fundidos políticamente en ella y capas de clase media, urbanas y rurales, que se integran políticamente a los anteriores sectores. Conformando la totalidad de estos elementos, la fuerza motriz del proceso de liberación. La expresión política de la gran mayoría de las fuerzas revolucionarias es el peronismo. Asimismo existen grupos y sectores sociales cuya expresión política no es peronista. No obstante es el peronismo el eje fundamental de las fuerzas revolucionarias por su abrumadora mayoría y por estar compuesta fundamentalmente por la clase obrera.

FUERZAS CONTRAREVOLUCIONARIAS

Son el imperialismo, fundamentalmente el yanqui, y la gran y mediana burguesía industrial, comercial y financiera que junto con la oligarquía terrateniente le hacen de soporte.

LA ETAPA ACTUAL DE LA GUERRA: ESTRATEGIA DE LA ETAPA ACTUAL, OBJETIVOS Y METODOS, FORMAS ORGANIZATIVAS Y FRENTES DE LUCHA.

Los puntos de referencia para el pasaje de una etapa a otra en el desarrollo estratégico de la guerra son fundamentalmente tres:

1. El grado de conciencia del movimiento peronista.
2. La capacidad cualitativa y cuantitativa de la vanguardia (embriones de la organización político-militar) para responder a dicha conciencia en lo político, lo militar y lo organizativo.
3. El tipo de respuesta dada por el enemigo (el sistema oligárquico-imperialista).

Entendemos que en el momento actual de la guerra, debido a una característica del proceso político argentino, que es el fracaso en la conducción del proceso de la generación que protagonizó la resistencia, se superponen la consolidación de la 1ª etapa con el desarrollo de la 2da.

OBJETIVOS

7-12

- a) Construcción de la organización revolucionaria política-militar...

... peronista de concepción estratégica.

Esta no es solo político militar por la formación de sus cuadros o por la subordinación del accionar militar a la concepción política, sino también por la existencia de distintos niveles organizativos con funciones diferenciadas.

En consecuencia no sólo los combatientes cumplen un papel en la formación de la organización político-militar; es a partir de la concepción correcta de guerra revolucionaria que podemos ver el papel de los activistas (cuadros no armados) en la organización político-militar.

La guerra revolucionaria implica la articulación de distintos niveles de lucha y de diferentes formas organizativas.

La guerra no supone la desaparición de la lucha política no armada, por eso el concepto de guerra popular es más amplio y correcto que el de lucha armada, pues comprende esta y a la lucha no armada. Estos distintos tipos de lucha suponen diferentes métodos y formas organizativas, pero todos estos métodos y formas que a su vez implican distintos niveles de conciencia deben subordinarse estratégicamente al método principal que es la lucha armada.

Esta concepción suprime la falsa contradicción entre la lucha de la guerrilla y la lucha de masas, entre las organizaciones armadas y las organizaciones políticas. No hay un movimiento un partido que tenga un brazo o una vanguardia armada, no hay un partido pre-existente a un ejército. Lo que debe haber es una organización revolucionaria político-militar peronista con distintos niveles de encuadramiento que determinan diferentes funciones o formas de hacer la guerra, ya sea con métodos armados o no armados. Ver nota.

b) Destrucción progresiva por desgaste del enemigo

El enemigo sienta su dominio sobre cuatro pilares, por lo tanto se debe desarrollar el accionar conjunto del pueblo en la dirección de la estrategia de la guerra popular, dando golpes de desgaste sobre los cuatro pilares simultáneamente.

Estos cuatro pilares son: el económico, el político, el cultural y el militar. La destrucción del enemigo en sus cuatro pilares implica la destrucción en todos y cada uno de los mismos por desgaste.

c) Construcción paulatina del poder popular o poder paralelo

El hecho de ser poder depende de la relación de fuerzas con el enemigo en la medida en que dicha relación se vaya modificando en favor de las fuerzas populares, el poder será progresivamente creciente y es por eso que su instauración es paulatina. El hecho de ser paralelo significa que coexiste con el poder oligárquico-imperialista en tanto éste no sea destruido. Pero lo fundamental es que sus pautas sociales, culturales y morales son esencialmente distintas de las del sistema, porque se inspiran en una concepción revolucionaria.

Este es el caso de las tomas de establecimientos o zonas, los juicios políticos a representantes del sistema y en un grado mayor de poder los ajusticiamientos revolucionarios.

MÉTODOS

Armados y no armados. Estos métodos son utilizados para la destrucción progresiva de los pilares que sostienen al sistema: el económico, el político, el cultural y el militar.

a) Acciones armadas: Son las llevadas a cabo por las unidades de combate y tienen por objetivo el fortalecimiento de la organización político-militar, el desgaste del enemigo y el generar conciencia y condiciones revolucionarias.

b) Acciones paramilitares: deben ser realizadas por los activistas y cumplen la función de elevar el nivel de enfrentamiento de las masas con el régimen, contribuyendo al debilitamiento de sus fuerzas. Pueden realizarse de muchas maneras y van desde los atentados selectivos con explosivos y el sabotaje hasta la acción psicológica.

c) Movilización popular: puede ser de tipo insurreccional como el cordobazo, o un simple acto relámpago, cuando más masivo sea cumplirá mejor sus funciones de elevar el nivel de conciencia de las masas y demostrar la vulnerabilidad del enemigo.

d) Penetración ideológica en el seno del enemigo: esta acción se desarrollará fundamentalmente en el campo ideológico pero con implicancias prácticas; cumple la función de meter cuñas populares dentro de las instituciones que hacen de soporte al sistema, como es el caso de las FF AA, la iglesia, la universidad.

e) Propaganda: puede ser armada o no, y su objetivo es contrarrestar la propaganda del enemigo, informando al pueblo de las acciones y expresiones de las organizaciones político-militares peronistas, informándolas a través de las concepciones políticas, la teoría y la práctica revolucionaria.

Estos métodos pueden desarrollarse en forma separada o conjunta, pero lo fundamental es que están orientados hacia el objetivo estratégico

FORMAS POLÍTICO ORGANIZATIVAS HACIA EL PERONISMO EN ARMAS

El desarrollo de la guerra revolucionaria supone la construcción de la organización político-militar como embrión y dirección del futuro ejército popular. Esta dirección debe tener distintas fuerzas organizativas de acuerdo a los diferentes niveles y funciones de la misma.

Para poder conducir al pueblo en la guerra revolucionaria es imprescindible que cada nivel esté dotado de una teoría revolucionaria, disciplinadamente organizada y capacitado en las formas de ejecución con que libra la guerra de acuerdo a su función.

Cumpliendo estas condiciones se obtendrá un accionar coherente en la político y eficaz en lo militar. Esta coherencia y eficacia son serias en el accionar de la organización en su conjunto y en el de cada nivel de la misma.

El desarrollo de la estrategia de la guerra revolucionaria supone la articulación de los distintos niveles de la organización político-militar de acuerdo a sus respectivas funciones estratégicas. Coordinando el accionar de los mismos medios que sean complementarios y concurrentes al objetivo común. Podemos distinguir en la organización político-militar dos niveles principales: las Unidades básicas de Combate (U.B.C.) y las Unidades Básicas Revolucionarias (U.B.R.).

a) LAS UBC: formadas por cuadros combatientes, celulares, compartimentadas, totalmente clandestinas. Su función es la de combatir políticamente y militarmente y conducir estratégicamente. En función de su desarrollo están los servicios logísticos que son la infraestructura de la organización y sus funciones van desde el hospital de campaña hasta la red de depósitos y refugios.

b) Cuadros Medios (CM) de UBR: formadas por los activistas más claros; no se trata de un aparato de superficie, sino dentro de un nivel dentro de la organización sometida al mismo fraccionamiento que el resto de la Organización en función de la compartimentación y de las áreas geográficas de acción y de los frentes de lucha. Por lo tanto también será celular y compartimentada, pero su clandestinidad será abierta en el sentido de que los activistas continuarán insertados en la base de la cual provienen para poder cumplir con su función estratégica de CM o conductores tácticos de las movilizaciones populares. De allí que los activistas que son los compañeros que en la base se destacan por su mayor grado de conciencia política y su mejor predisposición personal para la lucha, constituyen una vez organizados y encuadrados en la organización político-militar de las CM de la misma, canal de comunicación en esta etapa, entre los combatientes y la base popular con la que tienen comunicación directa.

Su función estratégica: Canal de comunicación entre los combatientes y la base realizando el esclarecimiento político e ideológico y organización de la clase obrera, conformando las agrupaciones de base, tomando como método el de la guerra revolucionaria. Es decir, convertirse en conducción táctica de esas agrupaciones, organizando la base popular e imprimiendo a las luchas de carácter reivindicativo un sentido revolucionario y extendiendo la línea estratégica y la metodología de la organización en la base. A la vez que subiendo a los combatientes la conciencia y las inquietudes de la base para su correcto accionar político-militar.

Las tareas específicas de su función son: propaganda, filtro de reclutamiento, realización de acciones paramilitares, información, organización de la base popular y conducción táctica de las movilizaciones populares.

Estos dos niveles principales: UBC y el de los cuadros medios van formulando y conformando la estrategia de la organización en una unidad plena. Esta unidad en el accionar, señalando el método principal unas y en conducción táctica y en la organización de las bases las otras, no son un simple esquema organizativo, sino que adquieren las características de una conformación política-organizativos que se traducen en la construcción de la vanguardia. Porque la vanguardia tiene como tarea organizativa fundamental la construcción de una estructura revolucionaria del movimiento peronista que reemplace las estructuras actuales que quedaron en un esquema reformista después de haber servido para los inicios de participación de los trabajadores en el gobierno peronista. Es decir, el encuadramiento revolucionario de masas que responden totalmente a los intereses históricos

... de la clase obrera y le permite dictar políticamente a los demás sectores. Esta conformación surgirá de un accionar único de los distintos niveles organizativos, que sólo podrá ser único si deriva de la existencia de una concepción política y de una teoría y práctica revolucionaria común y consiguiendo una dirección única.

Las agrupaciones de base que dependen del sector intermedio, comprenden el nivel de organización de las masas concretamente, y con la conducción de los cuadros medios guían la movilización popular. Estas agrupaciones deben estar destinadas a posibilitar las tareas de organización, instrucción teórica y capacitación técnica del pueblo. Este trabajo de base que es esencialmente político ocupa una parte fundamental en la construcción de la vanguardia. Las agrupaciones de base deben responder a la misma línea estratégica y deben tener una unidad política, que sólo puede dársele la organización político-militar aunque el accionar directo de las primeras está dirigido a diversos sectores de frentes de lucha.

FRENTES DE LUCHA

Sindical: Es el principal puesto en el trabajo político organizativo se desarrolla en el seno de la clase trabajadora. Deben formarse agrupaciones de base político-gremial que orienten la lucha contra la alianza tripartita de la patronal, la burocracia y el gobierno, pero evitando el desgaste de la mera lucha reivindicativa en los enfrentamientos internos de los sindicatos, dirigiendo la acción fundamentalmente en pro de los objetivos de la clase obrera.

Barrial: Tiene idéntico valor que el primero pues el asiento natural del sector anterior y posee la capacidad concreta de extender conflictos localizados por el régimen con sus medidas, además de gestar movilizaciones de sectores populares dándole a éstas el salto necesario en lo político.

Universidad: el frente universitario debe enfrentar la penetración ideológica y cultural del imperialismo recordando que no puede haber universidad a la cual tenga acceso el pueblo en tanto no esté en el poder.

Debe conducir movilizaciones estudiantiles de desgaste para el régimen y dando las formas organizativas para que amplias capas de estudiantes aporten en concreto a conflictos de la clase trabajadora y en las movilizaciones a las etapas cada vez superiores de la guerra popular.

Cuando el régimen crea ciertas expectativas electorales, como la actual, surgen las estructuras del partido justicialista. Este aspecto no debe dejarse de lado, sino actuar sobre los sectores que se acercan a las Unidades Básicas, esclareciéndolos sobre la estrategia y política correctas. Pero lo que se debe tener presente permanentemente es la necesidad de ir forjando una alternativa organizativa absolutamente independiente del sistema oligárquico-imperialista y de los traidores del Movimiento.

En los sectores que no tienen relación con el sistema, como la Iglesia y las fuerzas armadas, se deben producir infiltraciones que planteen y agudicen contradicciones en ellas.

Toda la tarea con sus diferentes formas de lucha, dentro del marco de la estrategia de la guerra popular tiene como objetivos revolucionarios el encuadramiento del pueblo en sus distintos sectores: trabajadores, estudiantes, intelectuales, profesionales, curules revolucionarios y militares que se sumen a las fuerzas populares, dentro de la Organización político-militar peronista, embrión del futuro ejército popular, en cada frente de lucha con todos los métodos disponibles.

Es evidente que la forma de método principal de lucha es el de la lucha armada, y que a medida que la guerra se va desarrollando, irá adquiriendo mayor peso estratégico dado que toda guerra se resuelve por medio de las armas. Por eso la conducción estratégica de la Guerra Revolucionaria debe estar en manos de aquellos que desarrollan la forma principal de lucha y que por lo tanto, tienen la mayor claridad estratégica y llevan el mayor peso de la guerra.

SOLO LA GUERRA DEL PUEBLO SALVARA AL PUEBLO

PERON O MUERTE

VIVA LA PATRIA

MONTONEROS

Nota: Por eso lo que estamos haciendo es construir simultáneamente un partido y un ejército en el cual no todos combatan con las armas en la mano, aunque sí deben tener una concepción político-militar de la lucha. Entonces lo que estamos construyendo es una organización revolucionaria político-militar peronista con Unidad en la concepción política y en la teoría y práctica revolucionaria.